ESE HOSPITAL SAN JOSÉ VITERBO

LINEA: Salud mental

ESTRATEGIA: Escuchaderos

Nombre del profesional: Gloria Elena Hincapie Sánchez

Profesión: Psicología

Fecha de ejecución: 27/03/2026

Lugar de la capacitación: Institución Educativa Nazario Restrepo

1. NOMBRE DE LA ACTIVIDAD:

Segundo encuentro lúdico–educativo: *ESCUCHADEROS*

2. OBJETIVO DE LA CAPACITACIÓN:

Objetivo general:

Realizar un segundo encuentro lúdico–educativo con adolescentes y jóvenes, orientado a convocar y motivar la participación en el espacio de escucha, promoviendo la expresión de intereses, necesidades y problemáticas relevantes para su desarrollo integral.

Objetivos específicos:

- Generar un ambiente de confianza que facilite la participación activa de los adolescentes
- Socializar la estrategia del espacio de escucha como herramienta de acompañamiento psicosocial
- Identificar intereses y necesidades temáticas de los participantes
- Promover habilidades de expresión, escucha y participación

3. METODOLOGIA

El segundo encuentro lúdico–educativo orientado a la consolidación del espacio de escucha fue desarrollado por el profesional de psicología con adolescentes entre los 13 y 18 años de edad pertenecientes a la Institución Educativa Nazario Restrepo. Esta intervención se enmarcó dentro de un enfoque psicoeducativo, participativo y preventivo, orientado no solo a fortalecer el bienestar emocional y las habilidades socioemocionales, sino también a convocar activamente a los estudiantes a vincularse de manera continua a la estrategia del espacio de escucha.

En continuidad con el proceso iniciado en el primer encuentro, esta segunda sesión tuvo como propósito principal reforzar la apropiación del espacio por parte de los adolescentes, promoviendo su reconocimiento como un escenario seguro, confiable y pertinente para la expresión emocional y el abordaje de problemáticas propias de su etapa de desarrollo.

Asimismo, se buscó fortalecer la motivación hacia la participación activa y sostenida, enfatizando el carácter continuo del proceso.

La jornada inició con un momento de apertura en el cual el profesional de psicología dio la bienvenida a los participantes y realizó una breve contextualización del proceso, retomando los aspectos trabajados en el encuentro anterior. En este espacio se reforzaron los acuerdos de convivencia construidos previamente, tales como el respeto por la palabra, la escucha activa, la confidencialidad, la participación voluntaria y la no burla. Este ejercicio permitió reactivar el clima de confianza y seguridad psicológica, facilitando la disposición de los estudiantes hacia la participación.

Durante este primer momento, se observó que algunos estudiantes recordaban de manera espontánea los acuerdos establecidos, lo cual evidencia un proceso inicial de apropiación de las normas del espacio. Asimismo, se generó un breve diálogo en torno a la importancia de estos acuerdos, permitiendo que los adolescentes reconocieran su utilidad para garantizar un ambiente de respeto y confianza.

Posteriormente, se desarrolló una actividad rompehielo con el objetivo de fortalecer la integración grupal, reducir posibles niveles de tensión o inhibición y favorecer la disposición emocional de los participantes. Esta dinámica permitió que los adolescentes interactuaran de manera más cercana, generando un ambiente de mayor confianza. Se evidenció que, a diferencia del primer encuentro, los estudiantes participaron con mayor espontaneidad, mostrando actitudes de mayor apertura, interacción y disposición al juego, lo cual facilitó la transición hacia las actividades centrales.

En un siguiente momento, el profesional de psicología realizó la socialización de la estrategia del “espacio de escucha”, haciendo énfasis en su carácter continuo y en la importancia de la participación activa de los estudiantes. Se explicó de manera clara y adaptada a la edad el propósito del espacio, su funcionamiento y los beneficios asociados, tales como el acompañamiento emocional, la orientación frente a problemáticas cotidianas y la posibilidad de contar con un lugar seguro para expresar pensamientos y emociones.

Durante esta fase, se incorporó de manera intencionada el componente de convocatoria, resaltando que el espacio está diseñado para ellos y que su construcción depende directamente de su participación. Se enfatizó que los temas a abordar en los futuros encuentros serán seleccionados a partir de sus intereses, lo cual generó mayor motivación y sentido de pertenencia.

Para fortalecer este proceso, se formularon preguntas abiertas orientadas a explorar la percepción de los estudiantes frente al espacio, tales como: ¿por qué creen que es importante tener un lugar donde puedan hablar?, ¿qué temas les gustaría trabajar?, ¿qué los motivaría a seguir participando? A partir de estas preguntas, se evidenció una participación más activa, en la cual los adolescentes expresaron la necesidad de contar con espacios donde puedan ser escuchados sin ser juzgados, así como el interés en abordar

temas relacionados con emociones, relaciones interpersonales y situaciones de su vida cotidiana.

Seguidamente, se retomó la actividad central denominada “el árbol de los intereses”, la cual fue fortalecida como herramienta participativa para la identificación y profundización de necesidades psicosociales. En esta ocasión, se brindó a los estudiantes la posibilidad de complementar los temas previamente identificados o proponer nuevos, permitiendo ampliar el panorama de intereses del grupo.

A cada participante se le entregó una hoja en la cual debía consignar, de manera anónima o identificada, aquellos temas que considerara importantes, preocupantes o relevantes para ser abordados en el espacio de escucha. Se observó una participación activa en esta actividad, evidenciada en la cantidad de aportes realizados y en la diversidad de temáticas planteadas.

Posteriormente, los estudiantes pasaron de manera voluntaria a ubicar sus aportes en el árbol, construyendo de manera colectiva un mapa de intereses. Entre las temáticas más recurrentes se identificaron el manejo de emociones (tristeza, ira, ansiedad), los conflictos familiares, el acoso escolar, la violencia, las relaciones de pareja, la autoestima y el consumo de sustancias psicoactivas.

Durante este momento, se evidenciaron expresiones de identificación entre los estudiantes, quienes reconocieron que varias de las problemáticas planteadas eran compartidas. Este aspecto favoreció la cohesión grupal y la validación emocional, al permitir que los adolescentes comprendieran que no están solos en sus experiencias.

En un siguiente momento, se desarrolló un espacio de socialización y reflexión grupal, en el cual el profesional de psicología retomó algunos de los temas consignados en el árbol, promoviendo el análisis mediante preguntas orientadoras. Este espacio permitió profundizar en la comprensión de las problemáticas, así como en su impacto en la vida cotidiana de los adolescentes.

Se observó que los estudiantes comenzaron a expresar ejemplos concretos de sus experiencias, lo cual evidencia un avance en la confianza y en la capacidad de expresión emocional. Asimismo, se promovió la escucha activa y el respeto por las diferentes opiniones, reforzando habilidades sociales fundamentales.

El profesional de psicología facilitó este momento desde un enfoque empático y no directivo, validando las emociones expresadas y orientando la reflexión hacia la importancia de buscar apoyo en situaciones de malestar. De igual manera, se reforzó el mensaje de que el espacio de escucha es un recurso disponible para acompañar estas situaciones.

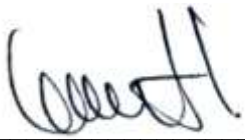
Finalmente, el encuentro concluyó con un cierre reflexivo en el cual se agradeció la participación de los estudiantes y se resaltó el valor de sus aportes en la construcción del

espacio. Se reiteró la invitación a participar en futuros encuentros, enfatizando que este proceso continuará desarrollándose a partir de sus intereses y necesidades.

Durante este cierre, se evidenció una actitud positiva por parte de los estudiantes, quienes manifestaron interés en continuar participando, especialmente en la medida en que los temas abordados responden a su realidad. Este aspecto confirma la efectividad del componente de convocatoria incorporado en el encuentro.

En síntesis, el desarrollo de este segundo encuentro permitió avanzar en la consolidación del espacio de escucha, fortaleciendo la participación, la identificación de necesidades psicosociales y la apropiación del espacio por parte de los adolescentes. Asimismo, se constituyó como un momento clave para la vinculación activa de los estudiantes a la estrategia, sentando bases sólidas para la continuidad del proceso.

Finalmente, el segundo encuentro permitió fortalecer la confianza grupal, evidenciándose una mayor disposición de los adolescentes para participar, expresar sus opiniones y compartir experiencias personales. Asimismo, se consolidó el reconocimiento del espacio de escucha como un entorno seguro, necesario y diferente a los escenarios académicos tradicionales, lo cual favoreció la expresión emocional sin temor al juicio. La estrategia de convocatoria resultó efectiva, logrando despertar el interés de los estudiantes hacia la continuidad del proceso y promoviendo su apropiación del espacio. De igual manera, se identificaron con mayor precisión las principales necesidades psicosociales del grupo, destacándose temáticas como el manejo de emociones, los conflictos familiares y las relaciones interpersonales, evidenciando además procesos de identificación grupal al reconocer experiencias compartidas. Finalmente, se observaron avances en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales como la escucha activa, la empatía y la expresión verbal, sentando bases sólidas para la continuidad de la estrategia y su impacto en el bienestar emocional de los adolescentes.



Gloria Elena Hincapie Sánchez
TP: 247449